Naciones Unidas S/PV.8825



Consejo de Seguridad

Septuagésimo sexto año

Provisional

8825ª sesión

Martes 27 de julio de 2021, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sra. Broadhurst Estival	(Francia)
Miembros:	China	Sr. Dai Bing
	Estados Unidos de América	Sr. Mills
	Estonia	Sr. Lipand
	Federación de Rusia	Sra. Evstigneeva
	India	Sr. Kakanur
	Irlanda	Sr. Flynn
	Kenya	Sr. Kiboino
	México	Sr. Ochoa Martínez
	Níger	Sr. Aougi
	Noruega	Sra. Juul
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. Farrey
	San Vicente y las Granadinas	Sra. DeShong
	Túnez	Sr. Ladeb
	Viet Nam	Sra. Tra Phuong Nguyen

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

21-20752 (S)







Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

La Presidenta (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante del Sudán a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al Secretario General Adjunto de Apoyo Operacional, Sr. Atul Khare, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Doy ahora la palabra al Sr. Khare.

Sr. Khare (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Le doy las gracias por haberme brindado la oportunidad de presentar de nuevo información actualizada sobre los avances en el cierre de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) tras la finalización de su mandato el 31 de diciembre de 2020.

Me complace informar de que, recientemente, la Secretaría ha alcanzado el hito inicial fijado por el Consejo de retirar a todo el personal uniformado desplegado anteriormente en la Misión y a los miembros del personal que no participen en su liquidación, a excepción de aquellos que hayan constituido una unidad de guardia uniformada, según lo autorizado por el Consejo, antes de la fecha límite del 30 de junio de 2021.

Esa tarea conllevó la repatriación de casi 6.000 soldados y policías, así como la separación de casi 1.200 funcionarios. También conllevó la celebración de consultas con todas las partes interesadas para garantizar que los miembros uniformados que expresaron su deseo de no regresar por razones relacionadas con las necesidades de protección internacional fueran procesados por las autoridades del Gobierno del Sudán encargadas de los refugiados. Agradezco que los países interesados reconozcan que la situación de estas personas en busca de asilo es un acto humanitario y no se basa en consideraciones políticas.

La reducción también conllevó el cierre y traspaso paralelos del antiguo cuartel general de la Misión y de 13 bases de operaciones a las autoridades locales para su uso civil en los estados de Darfur Central, Meridional y Septentrional, a medida que se recuperaba el equipo de la UNAMID, se completaba la rehabilitación medioambiental y se retiraba al antiguo personal de la Misión. Todo el personal y los activos restantes están ahora consolidados en las instalaciones logísticas de El Fasher, aparte de los pequeños componentes con base en Jartum y Puerto Sudán, con objeto de apoyar el transporte de activos y la interacción con las autoridades durante la liquidación de la UNAMID.

A fin de garantizar que los progresos siguen por buen camino, a principios de este mes finalicé mi segunda visita oficial al Sudán desde la conclusión del mandato el 30 de diciembre de 2020. Entre el 6 y el 15 de julio, me reuní de nuevo con el Presidente del Consejo Soberano, Teniente General Abdel Fattah Al-Burhan, así como con el Vicepresidente, Teniente General Mohamed Hamdan Dagalo —también conocido como General Hemeti— y con el Ministro del Interior, Teniente General Ezzeldin El Sheikh. Además, mantuve conversaciones con el recién nombrado Gobernador de Darfur, Minni Minawi, así como con el nuevo Wali del estado de Darfur Septentrional, Nimir Abdel-Rahman. Todos los dirigentes expresaron su satisfacción por la consecución exitosa de los plazos acelerados y debatieron sobre las formas de resolver las cuestiones pendientes relacionadas con la liquidación y las cuestiones más amplias relativas a la transición.

Deseo subrayar que, tras esta visita al Sudán, también me reuní con la Vicepresidenta de la Comisión de la Unión Africana, Sra. Monique Nsanzabaganwa, y con el Comisionado para Asuntos Políticos, Paz y Seguridad, Bankole Adeoye, el 19 de julio en Addis Abeba, para, entre otras cosas, informar sobre los progresos realizados en el cierre de la antigua Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur.

Los miembros del Consejo estarán al tanto de las notas de fecha 25 de junio y 2 de julio que remití al Consejo en las que destaqué cuestiones clave y la finalización de la reducción de la UNAMID, incluida la retirada de 22 contingentes militares y de policía. Puedo informar de que el equipo de propiedad de los contingentes perteneciente a Bangladesh, Burkina Faso, China, Jordania, Kenya, el Senegal, Tanzanía y el Togo ya se ha devuelto a su país de origen o se ha desplegado en otra operación de mantenimiento de la paz. Además, el equipo de Djibouti, Etiopía y Gambia se encuentran en Puerto Sudán a la espera de los buques para su transporte, y los equipos propiedad de Egipto, el Pakistán y Rwanda, así como los de una unidad china de ingeniería, están en camino desde Darfur a Puerto Sudán.

Una Unidad de Guardias de las Naciones Unidas autorizada por el Consejo de Seguridad, que está compuesta por 360 policías de antiguas unidades de policía constituidas de Indonesia, Nepal y el Pakistán, permanece en El Fasher para proporcionar seguridad interna al personal y a los bienes de las Naciones Unidas que aún quedan sobre el terreno. Debo señalar que la responsabilidad primordial de proveer seguridad a esos bienes y a ese personal de las Naciones Unidas recae en el Gobierno del Sudán, y me complace informar que dicho Gobierno está dispuesto a adoptar las medidas necesarias, y a hacerlo en coordinación con la Unidad de Guardias.

Desde la última vez que informé al Consejo de Seguridad (véase S/2021/246), la Asamblea General ha aprobado una financiación de 79 millones de dólares para apoyar la liquidación final de la UNAMID a más tardar el 30 de junio de 2022. Aunque la moral del equipo de liquidación sigue siendo alta, la liquidación aún requerirá un esfuerzo sostenido en una serie de tareas sumamente complejas. Una de las tareas más urgentes es la destrucción de municiones. Los miembros del Consejo tienen ante sí copias impresas de fotografías de las municiones antes y después, que señalo a su atención. Se supo que una buena parte de esas municiones habían alcanzado su fecha de caducidad y que por tanto eran inestables. Después de aumentar la capacidad de incineración, esa tarea está casi concluida.

Las instalaciones y equipos entregados hasta la fecha a las autoridades locales, sin incluir El Fasher, tenían un valor residual superior a 41 millones de dólares. Ahora bien, como informé al Consejo en mi nota de 25 de junio, informes confirmados y no confirmados sugieren diversos grados de destrucción y robo en 10 de los 14 sitios entregados a las autoridades locales. Si bien los activos asociados ya no pertenecían a las Naciones Unidas, se trata de pérdidas importantes para las comunidades relacionadas con el proceso. Hago notar que, si bien las autoridades se han comprometido a investigar esos incidentes, varios interlocutores sudaneses han sugerido que esos acontecimientos fueron el resultado de tensiones subyacentes entre grupos locales, a lo que se añaden preocupaciones asociadas a cuestiones reales o imaginadas relativas al acceso equitativo a las instalaciones y al equipo entregado.

Pasando a lo que se hará con el resto de los activos de la UNAMID, permítaseme señalar a la atención del Consejo el mapa de la base logística de El Fasher, que fue distribuido a los miembros en copia impresa para que tengan una idea sobre la complejidad de la tarea en cuestión y el valor futuro de esas instalaciones para la población de Darfur. Las instalaciones de El Fasher no son solo una base, sino que tienen la capacidad para conformar, de por sí, una comunidad importante, con una amplia infraestructura de oficinas, más de mil unidades de vivienda autónomas, un número importante de instalaciones para el trabajo colectivo y el aprendizaje, una instalación hospitalaria, depósitos de agua, equipos de purificación y líneas de distribución, una red de generación y distribución de energía, instalaciones de tratamiento de aguas residuales, un importante depósito para el almacenamiento de combustible, instalaciones recreativas, talleres de mantenimiento y talleres para vehículos, instalaciones de incineración, torres de comunicación y grandes capacidades de almacenamiento, incluido un almacén refrigerado que se utilizaba para la conservación de alimentos.

Además de los activos inmuebles, en la base de El Fasher se ha concentrado una gran variedad de equipos móviles e inventarios, entre los que se incluyen cientos de vehículos, generadores, mobiliario, equipos de tecnología de la información y las comunicaciones, y suministros para el mantenimiento de las instalaciones y los equipos. Como observará el Consejo, es fundamental que el Gobierno del Sudán haga todo lo posible para garantizar que esta enorme reserva de instalaciones y equipos se emplee de una manera sostenible para satisfacer importantes necesidades nacionales en el ámbito civil.

Tengo la intención de apoyar al equipo que permanece en la UNAMID y que busca liquidar los activos restantes en dos diferentes fases. La primera fase abarca de 1 de julio a 30 de septiembre de 2021, un último período de tres meses para la retirada de los activos que las Naciones Unidas retienen, la realización de ventas a valor de mercado a otras entidades de la Organización y a organizaciones no gubernamentales, la destrucción del equipo sujeto a restricciones de usuario final y la realización comercial de equipo que en su mayoría ha sido desechado por el carácter antieconómico de su reparación o uso. Luego, a partir del 1 de octubre de 2021, se procederá a la donación y la distribución asociada del resto de los activos muebles e inmuebles a instituciones gubernamentales y organizaciones no gubernamentales en el Sudán, con base a lo que considere la Asamblea General respecto de un plan integral de donaciones holístico que protagonizarán los sudaneses.

La primera fase de este proceso está bastante avanzada. Desde que el mandato de la UNAMID llegó a su fin, equipo de la UNAMID, valorado actualmente en 8,1 millones de dólares, ha sido transferido a otras operaciones, como la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones

Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS), la Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei y la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano. Este proceso continuará. Además, en lo que va de mes, dos convoyes han salido de El Fasher con equipo valioso que, según sea necesario, será restaurado y mantenido en la reserva para el mantenimiento de la paz en Brindisi con miras a su futuro despliegue en otras misiones sobre el terreno. No obstante lo anterior, la mayor parte de los activos de la UNAMID permanecerán en el Sudán donde serán donados a las autoridades sudanesas para uso civil. Para que se tenga una mejor idea de los beneficios potenciales que recibirá la población de Darfur, diré solo como ejemplo, que la misión cuenta actualmente con 170 toneladas de sal de hipoclorito de sodio, que pueden utilizarse para purificar 6,8 millones de litros de agua, lo que es suficiente para satisfacer las necesidades de agua limpia para beber y cocinar de más de un millón de personas durante un año.

Por ello, durante mi reciente visita al Sudán, imploré a todos los interlocutores gubernamentales que prioricen la elaboración inmediata de un plan de donaciones único e integral, que tenga en cuenta las ideas y la aprobación de interlocutores gubernamentales a nivel nacional y local. El equipo de las Naciones Unidas en el país y la UNITAMS se han comprometido a apoyar al Gobierno en la determinación de los imperativos sostenibles que mejor beneficien a las comunidades locales. Este plan podría servir de base para que el Secretario General presente una propuesta a la Asamblea General, tal y como exigen los reglamentos y normas de las Naciones Unidas, a fin de orientar la donación de equipos e instalaciones en apoyo de las prioridades nacionales identificadas como el Plan Nacional para la Protección de los Civiles. La finalización y aprobación de dicho plan puede acelerar la salida de todo lo que resta de la UNAMID antes de junio de 2022.

Aprovechando el éxito de la experiencia del traspaso de la importante sede de Zalingei, que se entregó gradualmente a las autoridades locales para su uso y ocupación por la universidad local, expresé además a los funcionarios sudaneses nuestra intención de proceder a un traspaso gradual, por segmentos, de la sede de El Fasher, a partir de noviembre. Si el traspaso puede avanzar de esa manera, también se podrá ir reduciendo gradualmente la Unidad de Guardias, que es el único personal uniformado de las Naciones Unidas que permanece actualmente en Darfur.

Para que todo lo anterior tenga lugar de manera ordenada y rápida, debo plantear la cuestión de los movimientos armados que tienen fuerzas estacionadas alrededor del complejo de El Fasher desde principios de junio, algo sobre lo que informé en mi nota de 25 de junio de 2021. Los colegas con sede en El Fasher han identificado unidades de al menos cinco diferentes grupos, así como de las Fuerzas Armadas Sudanesas. He proporcionado dos fotografías impresas a los miembros del Consejo para que puedan ver dónde se encuentran esos grupos armados. Después de una etapa inicial de confusión entre esos grupos, que llevó a la interrupción de los movimientos de la UNAMID y, en algunos casos, incluyó acoso contra el personal de las Naciones Unidas y los vendedores, en las últimas semanas los movimientos se han desarrollado, mayormente en función de las necesidades. Ahora bien, la coordinación y el liderazgo entre esas unidades son fundamentales para que el resto del proceso de liquidación se desarrolle sin contratiempos para beneficio sostenible y a largo plazo del Sudán y su población. Por lo tanto, tengo la intención de seguir vigilando de cerca la liquidación de la UNAMID sobre la base de mis recientes conversaciones con el Presidente, el Vicepresidente, y el nuevo Gobernador y el Vali de Darfur y Darfur del Norte, respectivamente.

Para concluir, permítaseme agradecer al Gobierno del Sudán el apoyo que ha prestado hasta ahora para lograr la retirada rápida y exitosa de la UNAMID, y espero que la cooperación se mantenga a fin de alcanzar nuestros objetivos comunes.

La Presidenta (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Khare por su exposición informativa.

Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo de Seguridad que deseen hacer declaraciones.

Sra. Farrey (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar agradeciendo al Secretario General Adjunto Khare su exposición informativa.

Centraré mis observaciones en tres cuestiones: la contribución de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) a Darfur, la reducción y liquidación de la misión y el futuro de Darfur.

Hace casi 14 años, el Consejo de Seguridad autorizó el despliegue de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur, la primera y única misión híbrida de mantenimiento de la paz de la Unión Africana y las Naciones Unidas, en respuesta al conflicto de Darfur (resolución 1769 (2007)). El Reino Unido expresa su profundo agradecimiento a todo

el personal que sirvió en el despliegue de la UNAMID. En particular, rendimos homenaje a los miembros del personal de la UNAMID que entregaron su vida para llevar la estabilidad a Darfur, También reconocemos la asociación única que se ha forjado entre las Naciones Unidas y la Unión Africana a lo largo del despliegue, y que esperamos prosiga mientras ambas organizaciones siguen apoyando al Sudán.

A lo largo de su despliegue y durante su reducción, la UNAMID ha operado en condiciones difíciles y ha tenido que sortear nuevos y numerosos obstáculos para aplicar las resoluciones del Consejo de Seguridad. Aunque hay numerosas lecciones que aprender, es innegable que el Darfur que vemos hoy es más pacífico y estable gracias a la contribución de la UNAMID. Abrigamos la esperanza de que las lecciones aprendidas del despliegue y la reducción de la UNAMID contribuyan a informar sobre futuras operaciones y transiciones del mantenimiento de la paz, a consolidar los logros del mantenimiento de la paz y a respaldar una paz duradera y sostenible donde se desplieguen las Naciones Unidas.

El Reino Unido acoge con agrado la cooperación del Gobierno del Sudán durante la reducción de la UNAMID e insta a que coopere plenamente con la fase de liquidación pendiente, de acuerdo con la resolución 2559 (2020). En particular, subrayamos la necesidad de cooperación a nivel federal y estatal, incluidas la seguridad y la libertad del movimiento del personal y los activos. La estrecha coordinación de todas las partes interesadas es esencial para garantizar que la liquidación de los activos de la UNAMID sea responsable y transparente, de conformidad con la normativa y las mejores prácticas de las Naciones Unidas.

La destrucción de muchos de los antiguos emplazamientos de la UNAMID tras su entrega a las autoridades locales es sumamente lamentable. Por lo tanto, reiteramos la expectativa de que los emplazamientos pendientes se utilicen con fines civiles para que puedan seguir beneficiando de nuevas maneras a las comunidades locales.

Darfur, y el Sudán en general, han vivido un importante periodo de cambio en los últimos años, y acogemos con agrado los compromisos asumidos en relación con la paz y la transición a la democracia. Ahora que las fuerzas de mantenimiento de la paz se han retirado, es crucial seguir construyendo y consolidando los logros del mantenimiento de la paz. Por esa razón, el Reino Unido reitera su llamamiento a la aplicación plena y sostenida del Acuerdo de Paz de Yuba. Acogemos con beneplácito los recientes decretos por los que se establecen los mecanismos de supervisión del alto el fuego en Darfur e instamos al rápido despliegue de los equipos sobre el terreno, así como a la puesta en funcionamiento de la Comisión de Paz, al rápido despliegue de las fuerzas de seguridad conjuntas y a la plena aplicación del Plan Nacional para la Protección de los Civiles.

Aunque el mantenimiento de la paz haya llegado a su fin en Darfur, la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS) y su equipo integrado en el país seguirán desempeñando un papel crucial en el apoyo a los esfuerzos del Gobierno del Sudán para lograr la paz y la estabilidad duraderas en Darfur.

En conclusión, el Reino Unido reitera la necesidad de que prosiga la cooperación entre todas las partes interesadas del sistema de las Naciones Unidas y fuera de él durante la etapa de liquidación pendiente de la UNAMID y mediante el despliegue de la UNITAMS, a fin de consolidar los avances en materia de paz y seguridad que se han logrado en Darfur.

Sra. Juul (Noruega) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto Khare por su amplia exposición informativa de hoy.

En primer lugar, permítaseme destacar la evolución política positiva del Sudán en los últimos meses. El mensaje clave que se desprende de ella es que, aunque sigan existiendo numerosos retos, la transición en el Sudán es irreversible y representa una oportunidad única para crear las condiciones necesarias con miras a lograr un crecimiento económico sostenible. A ese respecto, agradecemos al Gobierno de transición y a las capitales de los estados de Darfur su papel para garantizar la reducción responsable de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID).

Eso me lleva al segundo aspecto que quiero tratar, a saber, que la frágil situación de la seguridad en Darfur y la confusión respecto al uso final de las bases de operaciones y los activos están generando condiciones difíciles para los cascos azules. Por lo tanto, es crucial que la reducción de la UNAMID se haga de forma sostenible y ordenada. La protección de los civiles debe seguir formando parte esencial de todos los esfuerzos, en particular durante la reducción de la UNAMID y después de esta.

Nos alegra que la UNAMID siga cumpliendo el calendario de cierre de sus bases de operaciones y que la misión haya acelerado el proceso para tener en cuenta

los imprevistos. Noruega espera que los recientes avances impidan todo retraso innecesario durante la próxima temporada de lluvias. También nos agradó conocer la conclusión del acuerdo marco sobre el uso final civil de las bases de operaciones y los activos. Eso es especialmente pertinente en el contexto de los notables saqueos que se produjeron en los antiguos campamentos de la UNAMID, tanto en Niyala como en El Geneina. Por lo tanto, instamos al Gobierno del Sudán a que proteja los activos entregados por la UNAMID, ya que beneficiarán directamente a la población civil de Darfur. Esas medidas proporcionarán una base sólida para liquidar la misión en los próximos 12 meses.

Eso me lleva a mi última observación. Con la reducción de la UNAMID, la mayor responsabilidad recae ahora en las autoridades sudanesas y en las fuerzas de seguridad sudanesas en particular. La Misión Integrada de Asistencia a la Transición de las Naciones Unidas en el Sudán (UNITAMS) y las demás partes del sistema de las Naciones Unidas deben garantizar el apoyo a las autoridades sudanesas en la protección de los civiles y la prevención de las violaciones y los abusos de los derechos humanos.

También debemos garantizar la finalización o el traspaso a las autoridades sudanesas de las actividades residuales llevadas a cabo por la UNAMID. Ello incluye actividades en los ámbitos del estado de derecho, la policía de proximidad, la prevención de la violencia de género y la estabilización de la comunidad.

Permítaseme concluir extendiendo nuestra sincera gratitud al personal civil y uniformado de la UNAMID, en particular a quienes entregaron su vida al servicio de la promoción de la paz y la estabilidad. También quisiéramos dar las gracias a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, al equipo de las Naciones Unidas en el país, a la UNITAMS y a la comunidad humanitaria por su inestimable apoyo a la paz en Darfur. Noruega está dispuesta a respaldar al pueblo del Sudán en este momento decisivo.

Sr. Ladeb (Túnez) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre del A3+1, a saber, Kenya, el Níger y Túnez, así como San Vicente y las Granadinas.

Para empezar, quisiéramos agradecer al Secretario General Adjunto Atul Khare su exhaustiva exposición informativa sobre el proceso de reducción y cierre en curso de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID), y doy la bienvenida al representante del Sudán.

La UNAMID, establecida en julio de 2007 en virtud de la resolución 1769 (2007), como primera operación híbrida entre las Naciones Unidas y la Unión Africana, constituyó una experiencia importante en materia de cooperación con las organizaciones regionales, tal y como se consagra en el Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas. Tras la finalización de su mandato mediante la resolución 2559 (2020), hoy asistimos al cierre de una de las mayores operaciones de mantenimiento de la paz de la historia de las Naciones Unidas, en la que, durante sus 13 años de mandato, participaron más de 100.000 miembros del personal militar y de policía de mantenimiento de la paz procedentes de docenas de Estados miembros de todo el mundo.

La cooperación ejemplar entre las Naciones Unidas y la Unión Africana dejará un registro histórico de importantes logros en Darfur, ya que la UNAMID ha desempeñado un papel crucial en el apoyo a la protección de los civiles, en particular de los desplazados internos, la estabilización de las comunidades, el apoyo al estado de derecho y el suministro de ayuda humanitaria, así como la aplicación del proceso de paz y la mediación entre el Gobierno del Sudán y los grupos armados. La misión también trabajó para empoderar a las mujeres, abordó la violencia sexual y de género, protegió y promovió los derechos humanos y prestó su ayuda en la lucha contra la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19).

La UNAMID estuvo a la vanguardia de los esfuerzos dirigidos a sentar las bases fundamentales de la paz en Darfur. El A3+1 expresa su sincera gratitud y reconocimiento a todo el personal civil y uniformado de la UNAMID por su inestimable apoyo a la paz en Darfur. Nuestros pensamientos de solidaridad acompañan a los miembros del personal de mantenimiento de la paz que perdieron la vida al servicio de la paz y a sus familias. Estimamos que la evaluación de la misión y los logros de la UNAMID deben ser una base sólida para seguir consolidando la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales. Las lecciones aprendidas de la experiencia de la misión también deben orientar las próximas medidas y preparar el camino para futuras estrategias de salida.

Kenya, el Níger, Túnez y San Vicente y las Granadinas encomian los esfuerzos realizados por el Gobierno de transición del Sudán y la capital del estado de Darfur, y también el papel que desempeñan para garantizar una retirada ordenada y segura de los contingentes, el personal y el equipo. A este respecto, acogemos con satisfacción la firma del acuerdo marco relativo a la entrega de 14 instalaciones y activos para uso final civil y el compromiso

anunciado por el Gobierno sudanés de garantizar que esas instalaciones y activos se utilizarán para servicios sociales y comunitarios. Consideramos que estos avances afianzarán un legado positivo de la UNAMID en el Sudán y contribuirán a preservar esos lugares del saqueo.

Con respecto a los próximos pasos y a la fase de liquidación, el grupo A3+1 subraya el papel clave de las determinación de cooperar con rapidez para permitir el despliegue completo y eficaz de la unidad de guardia del centro logístico de El Fasher, así como de garantizar la protección y la seguridad de los bienes y del equipo de propiedad de los contingentes que serán repatriados. También subrayamos la importancia de que la UNAMID lleve a cabo y concluya la limpieza y el saneamiento ambientales, así como la eliminación de materiales peligrosos, incluida la munición caducada, de conformidad con las normas establecidas.

El grupo A3+1 destaca los progresos realizados por el Gobierno del Sudán para sostener su proceso de transición política e implementar su plan nacional de protección de la población civil. Seguimos convencidos de que el apoyo de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán, como misión política especial y en consonancia con su mandato, es decisiva para ayudar al Sudán a llevar adelante los elementos clave de su proceso de transición, que es fundamental para impulsar una transición política inclusiva y afrontar los desafíos de larga data, para así alcanzar una paz duradera en Darfur y en toda la región.

Entre estos desafíos, los enfrentamientos entre comunidades siguen siendo un importante factor desencadenante de inseguridad, sobre todo en la región de Darfur. En este sentido, alentamos a las autoridades sudanesas a que aceleren la implementación del plan nacional de protección de la población civil, con el objetivo de crear un entorno protector que responda a las cuestiones de género para todos los sudaneses.

Para avanzar, el desarrollo sostenible será indispensable para fomentar la resiliencia. Al tiempo que encomia la liquidación de los atrasos del país por parte del Banco Mundial y otros asociados clave, así como los compromisos contraídos en la conferencia de inversores de París celebrada el 17 de mayo, el A3+1 pide a todas las partes interesadas que cumplan sus compromisos y redoblen sus esfuerzos para desbloquear el tan necesario apoyo financiero, que permita al Sudán emprender las difíciles reformas económicas e institucionales, al tiempo que se presta apoyo a la población y se atienden sus crecientes necesidades socioeconómicas.

También alentamos a la comunidad internacional a seguir acrecentando el apoyo al plan nacional de respuesta humanitaria del Sudán correspondiente a 2021, con el fin de que el Gobierno de transición pueda afrontar de manera adecuada los desafíos humanitarios agravados por los efectos adversos del cambio climático, la pandemia de COVID-19, así como la infestación de langostas y otros brotes de enfermedades.

En conclusión, el A3+1 considera que la paz en el Sudán seguirá siendo incompleta y la seguridad seguirá siendo inestable hasta que todos los conflictos lleguen a su fin. Para lograrlo, es preciso que los movimientos armados que permanecen al margen del proceso de paz se comprometan a entablar negociaciones, que conduzcan a una paz plenamente inclusiva y sostenible en el Sudán. También la comunidad internacional debe proseguir su apoyo crucial a la transición en el Sudán.

Por último, instamos al Gobierno del Sudán a que refuerce su colaboración y coordinación regional para asegurar la continuidad de la paz y la seguridad. El Sudán debe ser, a la vez, receptor de paz exportada y exportador de paz. Recomendamos encarecidamente que el Gobierno trabaje con los países vecinos y utilice los mecanismos de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y la Unión Africana con ese fin.

Sr. Lipand (Estonia) (*habla en inglés*): Me sumo a los demás oradores para dar las gracias al Secretario General Adjunto, Atul Khare, por su exhaustiva exposición informativa.

Para empezar, permítaseme felicitar a todos los que han hecho posible la conclusión de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) a una velocidad histórica. No ha sido una tarea fácil, y valoramos el esfuerzo que ha supuesto. Estonia también acoge con agrado la cooperación del Sudán tanto con las Naciones Unidas como con la Unión Africana en el contexto de la reducción de la UNAMID. En la actualidad, es importante velar por que el proceso de liquidación transcurra según lo previsto. Pedimos al Gobierno del Sudán y a las demás partes interesadas, incluidos los firmantes del Acuerdo de Paz de Yuba y otros movimientos armados de oposición, que cooperen plenamente con las Naciones Unidas y la Unión Africana durante la liquidación de la UNAMID.

La búsqueda de la paz, la justicia y la protección de los civiles en Darfur seguirá siendo pertinente tras el cierre de la UNAMID. Por ese motivo, nunca se insistirá lo suficiente en la importancia de la aplicación del Acuerdo de Paz de Yuba. También instamos al Gobierno

del Sudán a que adopte medidas adicionales que aseguren la protección de los civiles a toda la población de Darfur, en especial a los grupos de población más vulnerables, como las mujeres, los niños y los desplazados internos. Pedimos al Sudán que coopere estrechamente con la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán, con el fin de ayudar a crear las capacidades necesarias para la protección de la población civil y de afianzar la consolidación de la paz en Darfur de forma más amplia.

La paz en Darfur también es fundamental para la transición histórica del Sudán. A este respecto, permítaseme subrayar que Estonia sigue firmemente decidida a respaldar la transición democrática del Sudán hacia un Gobierno civil plenamente legítimo e inclusivo, que garantice la paz, la libertad y la justicia para todo el pueblo sudanés.

Por último, quisiera agradecer a todo el personal de la UNAMID por su sacrificio y sus esfuerzos por contribuir a dejar Darfur en mejores condiciones de las que lo encontraron. La UNAMID será recordada, sin duda, por su inestimable contribución a los esfuerzos de paz en Darfur.

Sr. Kakanur (India) (*habla en inglés*): Quisiera agradecer al Secretario General Adjunto, Atul Khare, por su minuciosa exposición informativa sobre la reducción de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID).

También doy la bienvenida al representante del Sudán a nuestra sesión.

La reducción de la UNAMID ha puesto fin, con carácter oficial, a una operación de mantenimiento de la paz muy fructífera. Ha sido un ejemplo del éxito de la cooperación entre la Unión Africana y las Naciones Unidas. La UNAMID tiene el mérito de haber alcanzado varios logros encomiables, como el apoyo a la implementación del proceso de paz, la protección de los civiles y la estabilización de las comunidades.

Durante los 13 años de mandato de la UNAMID, decenas de países de todo el mundo, incluida la India, aportaron más de 100.000 efectivos militares y policiales para las operaciones de mantenimiento de la paz. En su máximo despliegue, en 2011, contaba con casi 23.000 soldados y policías. Expreso nuestra gratitud a cada uno de los miembros del personal de mantenimiento de la paz, que prestaron servicios en la UNAMID y rindo homenaje a sus esfuerzos ejemplares. Además, cabe destacar que el ejercicio de reducción se ha completado dentro del apretado calendario y los puntos de referencia establecidos por el Consejo de Seguridad.

Desde febrero, cuando el Consejo fue informado por última vez sobre la cuestión, la UNAMID ha entregado 14 bases de operaciones al Gobierno del Sudán, que se ha comprometido a utilizarlas para fines civiles, de conformidad con el acuerdo marco firmado el 4 de marzo. Nos complace saber que esas instalaciones se utilizarán en la actualidad para actividades de creación de capacidad y de construcción de la nación relacionadas con la atención sanitaria, la educación y otros servicios sociales, incluidos la formación profesional y los centros comunitarios, tal y como han especificado los propios sudaneses. También observamos con satisfacción que 6.000 militares, policías y civiles, de los 7.000 que permanecían en la misión en enero, han sido repatriados a sus países respectivos.

La UNAMID también ha proporcionado vehículos a varias comunidades de la región de Darfur, incluidos camiones para abastecimiento de agua, camiones cisterna para aguas residuales y generadores. La misión ha donado su clínica, así como las instalaciones médicas, para que las utilicen las comunidades locales. Todas estas iniciativas constituyen una transición del mantenimiento de la paz a la consolidación de la paz, dirigida y protagonizada por el Sudán. En este sentido, encomiamos los esfuerzos del Secretario General Adjunto Khare y de su equipo por su gestión competente de los diversos desafíos durante el período de reducción.

Asimismo, quisiéramos encomiar las diversas iniciativas emprendidas por el Gobierno del Sudán para gestionar la reducción, así como la transición a la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán, de manera fluida y sin contratiempos.

El Gobierno del Sudán estableció la unidad de mando y propósito al designar a un equipo de tareas conjunto unificado y al comité de traspaso a los estados como interlocutores clave de la UNAMID durante la reducción. Gracias a esa colaboración, la misión pudo escuchar las necesidades específicas de cada comunidad y determinar formas de satisfacerlas suministrando activos, como camiones de agua potable y camiones cisterna para aguas residuales, equipo de depuración de agua, generadores y vehículos, entre otros.

De cara al futuro, revestirá importancia que el Gobierno garantice la protección de la base logística y la repatriación del personal restante para facilitar una fase de liquidación sin contratiempos, que comenzó el 1 de

julio. Confiamos en que se completen todas las tareas importantes pendientes, incluido el traspaso del campamento de El Fasher a las autoridades de Darfur.

Para concluir, dado que la UNAMID se encuentra ahora en plena fase de liquidación, reafirmemos nuestro compromiso y apoyo a los esfuerzos de las autoridades sudanesas. Por su parte, la India ha mantenido sin cesar su apoyo al Sudán y a su pueblo. A lo largo de los años, la India ha puesto en marcha varios proyectos y ayudado a los funcionarios y estudiantes sudaneses en la esfera de la creación de capacidad. También hemos prestado asistencia humanitaria. La India seguirá prestando toda la ayuda posible al Sudán y a su pueblo mientras avanzan en la consolidación de los logros alcanzados en los últimos tres años.

Sr. Dai Bing (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Secretario General Adjunto Khare por su exposición informativa.

Todo el personal uniformado y civil de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) se ha retirado, en virtud de la resolución del Consejo de Seguridad. Deseo aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje a todos los países que aportaron contingentes y fuerzas de policía a la UNAMID por sus esfuerzos y sacrificios.

Desde su creación en 2007, la UNAMID ha desempeñado un importante papel en el mantenimiento de la seguridad y la estabilidad en Darfur (Sudán). Como primera e innovadora operación conjunta de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y la Unión Africana, la UNAMID ha sido un éxito en la búsqueda por parte de las Naciones Unidas de formas ágiles y diversas de apoyar a las organizaciones regionales en el mantenimiento de la paz y la seguridad.

China espera que las Naciones Unidas hagan un balance y aguarda con interés el informe de evaluación del Secretario General, que se presentará a finales de octubre. Se espera que la UNAMID concluya su proceso de liquidación, incluida la liquidación de activos, de forma metódica, de acuerdo con el Reglamento Financiero y la Reglamentación Financiera Detallada de las Naciones Unidas, y que evite que se pierdan activos o que se desechen de manera indebida.

La región sudanesa de Darfur se encuentra en una fase crítica de transición del mantenimiento a la consolidación de la paz. El Consejo Soberano y el Gobierno de transición del Sudán están aplicando activamente el Acuerdo de Paz de Yuba y han tomado una serie de medidas pragmáticas para mantener la seguridad y la estabilidad en Darfur. La violencia entre comunidades en Darfur debe abordarse mediante un enfoque holístico que comprenda la mediación y la reconciliación. La comunidad internacional y el equipo de las Naciones Unidas en el país pueden ayudar y apoyar a los desplazados afectados por la violencia y el conflicto. El Gobierno del Sudán tiene la responsabilidad primordial de proteger a los civiles en Darfur.

Tras la retirada de la UNAMID, y mediante su mandato, la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán puede ayudar al Gobierno sudanés a mejorar su capacidad para proteger a los civiles y prestar el apoyo necesario al Gobierno en la aplicación de su Plan Nacional para la Protección de los Civiles y el fortalecimiento de su capacidad en materia de seguridad.

El Consejo de Seguridad debe tener en cuenta las repercusiones del embargo de armas en la protección de los civiles por parte del Gobierno y desarrollar y adoptar medidas concretas para contener esas repercusiones. Para lograr la seguridad y la estabilidad en Darfur, es esencial hacer hincapié tanto en los síntomas como en las causas profundas del conflicto violento fomentando el crecimiento económico y la mejora de los medios de vida de la población.

Debido a los efectos de la enfermedad por coronavirus y de los desastres naturales, la situación de la seguridad en Darfur sigue siendo precaria. La comunidad internacional debe aumentar su apoyo e inversión en los esfuerzos de consolidación de la paz en Darfur, ayudar a mejorar las propias capacidades de desarrollo del Sudán, tratar adecuadamente los principales factores que conducen al conflicto violento, como la distribución de la tierra, y mejorar de forma efectiva los medios de vida locales.

Desde 2007, China ha participado en la UNAMID como uno de los primeros países que aportó personal de mantenimiento de la paz a la misión. A lo largo de los últimos 13 años, aproximadamente 5.000 soldados chinos de mantenimiento de la paz han desempeñado activamente sus funciones y 2 de ellos han hecho el sacrificio supremo en aras de la paz y la estabilidad en Darfur. China está dispuesta a trabajar con el resto de la comunidad internacional en el esfuerzo continuo que se despliega con objeto de contribuir positivamente a la consolidación de la paz en el Sudán.

Sr. Ochoa Martínez (México): México agradece la información que ha sido compartida por el Secretario General Adjunto Atul Khare sobre el proceso de

reducción de la presencia y cierre de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) en cumplimiento de la resolución 2559 (2020). Damos la bienvenida al representante del Sudán en este Salón.

En primer lugar, quisiéramos reconocer el papel fundamental que desempeñó la misión de la UNAMID y su contribución al mantenimiento de la paz y la seguridad. Reconocemos y recordamos hoy a quienes perdieron la vida en el cumplimiento de sus funciones en esa misión.

Si bien la situación en Darfur en este momento es muy diferente a la de 2007, las amenazas a la estabilidad en la zona continúan, especialmente en materia de protección de civiles. En el proceso de evolución del mantenimiento a la consolidación de la paz en Darfur, subrayamos la importancia que ha tenido una transición fluida entre el cierre de la UNAMID y la consolidación de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS).

Acogemos con beneplácito el hecho de que, como ha señalado el Secretario General Adjunto Khare, a 30 de junio la mayor parte del personal haya sido repatriado, con lo que se completa así la retirada del personal uniformado. Tomamos nota de que permanece el personal de la unidad de guardia, autorizada por el Consejo, con el fin de proteger al personal, los bienes y los activos de la UNAMID en su fase de liquidación. Igualmente, tomamos nota con beneplácito de que la gran parte de los activos de la misión permanecerán en el Sudán para fines civiles y en beneficio de los sudaneses.

Reconocemos la gestión del Gobierno del Sudán a inicios de junio para garantizar que grupos armados alrededor de la base de El Fasher dejaran de interferir con el movimiento de los convoyes de la UNAMID. La formación de una fuerza conjunta de seguridad, coordinada por las Fuerzas Armadas Sudanesas, ha sido fundamental para cumplir con los tiempos de retirada y cierre, en especial en El Fasher.

En los próximos doce meses y con miras a concluir de manera responsable y transparente el cierre de la UNAMID, el Sudán debe continuar garantizando el respeto a todas las provisiones del Acuerdo sobre el Estatuto de las Fuerzas, en particular las relativas a la seguridad de la UNAMID y la coordinación de todos los elementos armados alrededor de El Fasher. Igualmente importante será el respeto al acuerdo que garantiza el uso final civil y la seguridad e integridad física de las bases de operaciones y los activos de la UNAMID.

Finalizo reiterando nuestro reconocimiento a los logros de la UNAMID y el pleno apoyo de México a la labor de la UNITAMS en esta nueva etapa. Recordamos asimismo la importancia de la plena y efectiva implementación del Acuerdo de Paz de Yuba y del plan nacional para la protección de los civiles por parte del Gobierno del Sudán, así como la necesidad de fomentar la confianza de las comunidades locales y la capacidad de las instituciones de impartir justicia, garantizar la rendición de cuentas y brindar protección jurídica a las comunidades vulnerables.

Hacemos votos para que la comunidad internacional y el Consejo de Seguridad apoyen decididamente el proceso de transición democrática en este nuevo capítulo de la historia del Sudán y que se cumpla la promesa de paz y estabilidad en este país africano.

Sra. Evstigneeva (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Secretario General Adjunto de Apoyo Operacional, Sr. Atul Khare, por su exposición informativa sobre la reducción y la retirada de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID). Tomamos nota de la labor desempeñada por la Secretaría y de la contribución personal del Sr. Khare a esa compleja tarea.

No podemos dejar de reconocer la valentía y la dedicación de las fuerzas de mantenimiento de la paz, que hicieron posible superar un período difícil en la historia del Darfur sudanés y estabilizar la región. A ese respecto, expresamos nuestro sincero agradecimiento a los países que aportaron contingentes de mantenimiento de la paz y fuerzas de policía a la misión.

El Sudán se enfrenta ahora a numerosos desafíos. Esto está teniendo un impacto negativo en los acontecimientos en la vecina Libia. Ha generado un aumento en el número de refugiados de los Estados africanos, y también ha provocado la propagación de la enfermedad por coronavirus.

Todavía hay que resolver una serie de dificultades socioeconómicas. En estas circunstancias, consideramos muy importante mantener una actitud imparcial frente a las autoridades sudanesas y colaborar con los esfuerzos que realizan para implementar la Declaración Constitucional del 17 de agosto de 2019, cuyo objetivo es la estabilización interna.

Acogemos con beneplácito la firma en Yuba, en octubre de 2020, del acuerdo de paz entre el Gobierno de transición del Sudán y el Frente Revolucionario Sudanés. La implementación del acuerdo de paz será un

paso importante para el logro de la reconciliación nacional y ayudará además a resolver los urgentes problemas socioeconómicos existentes. Esperamos que el acuerdo también sea firmado por los grupos armados sudaneses que aún no lo han hecho.

Nos complace observar que la evolución de los acontecimientos en Darfur no ha experimentado ninguna afectación negativa de consideración. A principios de año se produjeron estallidos aislados de enfrentamientos entre comunidades en varios Estados, que no incidieron en el panorama general. La respuesta rápida y coordinada de las autoridades ante los incidentes, así como la implementación del Plan Nacional para la Protección de los Civiles, demuestran que Jartum está aplicando un enfoque integral para estabilizar la situación.

En nuestra opinión, la UNAMID ha cumplido bien con las tareas que se le han encomendado. Ha llegado el momento de dar prioridad a la recuperación y el desarrollo económico de la región. Con esto en mente facilitamos la aprobación en junio de 2020 de la resolución 2524 (2020) relativa al establecimiento de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS). También apoyamos la renovación del mandato de UNITAMS por un año, de conformidad con la resolución 2579 (2021), de 3 de junio de 2021. Confiamos en que la labor de la Misión de las Naciones Unidas reforzará la capacidad de Jartum en un grupo de ámbitos fundamentales, entre los que se incluye la vertiente del mantenimiento de la paz; la estabilización a largo plazo de la situación en varias regiones, incluido Darfur; y la conducción de reformas económicas, así como la promoción de la paz y el orden público internos.

Sr. Flynn (Irlanda) (*habla en inglés*): Deseo agradecer al Secretario General Adjunto Khare su exposición informativa, y al representante de Sudán su participación en la sesión de hoy.

La presentación de este tipo de información de seguimiento ante el Consejo es vital para la protección de los logros de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) en su empeño por lograr paz sostenible. Al igual que otros, me gustaría, antes de comenzar, aprovechar esta oportunidad para encomiar a todo el personal de mantenimiento de la paz y a todos los que han servido en la UNAMID durante todos estos años, sobre todo a aquellos que entregaron su vida haciéndolo. Como dijeron otros, la UNAMID ha conseguido mucho en sus años de operación.

El paso de una misión de mantenimiento de la paz como la UNAMID a una misión política especial como la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS) ha sido una de las transiciones más complejas y difíciles que ha realizado la Organización. Esa transición ha puesto de relieve la necesidad de planificar y ejecutar la reducción, reconfiguración y salida de las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas de una manera que contribuya a preservar los progresos hacia una paz sostenible. Las transiciones deben llevarse a cabo de forma responsable, coordinada y gradual, que dé respuesta a las necesidades sobre el terreno.

Los Gobiernos de los Estados anfitriones deben participar en las transiciones pues su participación fortalece el protagonismo nacional, de ahí que resulte muy positiva la colaboración de las autoridades sudanesas con el Secretario General Adjunto Khare. Es esencial contar no solo con la colaboración política del nivel más elevado, sino también con la de una gama representativa de partes interesadas nacionales. La cooperación con la sociedad civil, incluidas las mujeres y los jóvenes, fortalece el protagonismo local y favorece el logro de los objetivos de la consolidación de la paz.

Hacemos notar que en estos momentos la UNAMID está actualmente en vías de completar su cierre el 30 de junio de 2022. Mientras llega ese momento, todas las partes interesadas deben cumplir lo dispuesto en el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas, algo que esencial para la seguridad de todo el personal que aún no se ha retirado, y para la protección constante de los civiles.

Lamentablemente, la retirada no ha estado exenta de incidentes. Condenamos el saqueo de que fueron objeto este año, en múltiples ocasiones, las antiguas sedes de los equipos. Es preciso que todos los elementos armados posicionados alrededor de El Fasher se retiren y que se tomen medidas para evitar nuevos saqueos. Como dijo el Secretario General Adjunto, los activos de la UNAMID no deben utilizarse para alimentar la inseguridad.

A pesar de los importantes avances que se han registrado en la transición política del Sudán hacia la democracia, la situación de la seguridad sigue siendo muy preocupante, sobre todo en Darfur. En los últimos seis meses, el vacío creado por la retirada y los retrasos en la implementación del Acuerdo de Paz de Yuba han dado lugar a nuevas luchas por el poder y los recursos. Los enfrentamientos armados han causado bajas y desplazamientos a gran escala, y hay informes preocupantes

sobre el aumento de la violencia sexual. Esto pone de relieve, una vez más, la necesidad de un proceso de transición completo que incorpore una evaluación y mitigación de los riesgos adecuada.

Con la retirada de la UNAMID, la responsabilidad por la protección de los civiles recae ahora exclusivamente en el Gobierno. Pedimos la implementación plena e inmediata del Plan Nacional para la Protección de los Civiles y del pilar de seguridad del Acuerdo de Paz de Yuba. La labor de la fuerza conjunta de protección es importante, pero debe ir acompañada de acuerdos de despliegue negociados por la comunidad, de una supervisión civil y de mecanismos eficaces que garanticen la rendición de cuentas por los delitos contra la población civil. Eso es vital para romper el ciclo de la impunidad. Debe prestarse especial atención a la protección de las mujeres en Darfur frente a la violencia sexual. Los servicios para las mujeres vulnerables deben estar disponibles a nivel local, y las organizaciones de mujeres deben participar de manera activa en la implementación de cualquier iniciativa de protección en el contexto del despliegue de la UNITAMS.

La transición de la UNAMID a la UNITAMS ilustra el hecho de que la clave para la creación de una paz sostenible reside en la búsqueda de soluciones políticas a largo plazo y con protagonismo nacional. Insto a todos los miembros del Consejo a tener en cuenta las experiencias extraídas de esta transición, y a seguir colaborando con el Sudán, ayudándole a encontrar soluciones políticas.

Sra. Nguyen (Viet Nam) (*habla en inglés*): En primer lugar, deseo agradecer al Secretario General Adjunto, Atul Khare, su exhaustiva exposición informativa. También deseo dar la bienvenida al representante del Sudán a la sesión de hoy.

Hace catorce años, la creación de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) marcó un nuevo hito en la historia de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y de la cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales. La UNAMID fue la primera misión conjunta de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y la Unión Africana, y también la mayor en su época.

Permítaseme saludar los incansables esfuerzos de todas las fuerzas de mantenimiento de la paz y del personal de la misión, así como el empeño de los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, y de todos los demás asociados que han contribuido a la labor de la UNAMID a lo largo de los años. La misión ha desempeñado un papel fundamental en la protección de la población civil en la región de Darfur, así como en la facilitación del Acuerdo de Paz de Darfur, con lo que ha contribuido a la paz y la estabilidad en todo el Sudán.

La UNAMID se ha convertido realmente en el ejemplo más destacado de la cooperación exitosa entre las Naciones Unidas y la Unión Africana en el mantenimiento de la paz y la estabilidad internacionales.

Observamos con satisfacción que la UNAMID ha cumplido la petición del Consejo de completar la retirada de todo el personal uniformado y civil a más tardar el 30 de junio de 2021, conforme a lo dispuesto en la resolución 2559 (2020). A pesar de algunas dificultades, ese proceso se llevó a cabo de manera rápida, ordenada y segura, gracias a la estrecha cooperación que existió entre la misión, el Gobierno del Sudán y las demás partes interesadas. Entendemos que el proceso de liquidación de los activos de la misión continuará en los próximos 12 meses. Por lo tanto, es esencial mantener esa cooperación estrecha y garantizar la seguridad del personal de la UNAMID que aún no se ha retirado, de conformidad con la resolución 2559 (2020) y el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas.

Por otra parte, es importante respetar plenamente los acuerdos marco, que garantizan el principio del uso final civil y la seguridad e integridad física en el proceso de traspaso de las bases de operaciones y los activos de la UNAMID.

También quisiéramos aprovechar esta oportunidad para celebrar la evolución política y de seguridad que se está produciendo en el Sudán, ya que el país ha logrado enormes avances en los frentes político y de seguridad en los últimos días. Ahora está pasando del mantenimiento de la paz a la consolidación de la paz. Al mismo tiempo, constatamos los retos que sigue afrontando el país, especialmente en la aplicación del Acuerdo de Paz y en la lucha contra la pandemia de enfermedad por coronavirus, la inseguridad alimentaria, las catástrofes naturales y la violencia entre las comunidades. En ese sentido, es imperativo que las partes sudanesas sigan resolviendo sus diferencias para aplicar plenamente las disposiciones pendientes del Acuerdo de Paz.

Además, el mandato de la UNAMID ha terminado. Exhortamos al Gobierno del Sudán a que siga fortaleciendo su responsabilidad primordial en materia de protección de los civiles. Es fundamental garantizar la plena aplicación del Plan Nacional para la Protección de los Civiles y encontrar soluciones más amplias para afrontar las causas profundas de la violencia intercomunitaria en Darfur de

forma sostenible, en particular mediante medidas de fomento de la confianza y oportunidades para el diálogo.

Para seguir ayudando al Gobierno del Sudán en esta coyuntura capital seguirán siendo esenciales la colaboración y el apoyo de la Misión Integrada Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS), la Unión Africana y los países vecinos. A ese respecto, esperamos que la Secretaría de las Naciones Unidas y la UNAMID sigan transmitiendo su rica experiencia y las lecciones aprendidas a la UNITAMS para que la Misión pueda cumplir mejor su mandato de apoyo a la transición en el Sudán y abordar los retos actuales del país. Esperamos con interés recibir el informe del Secretario General en octubre de este año sobre las lecciones aprendidas de la experiencia de la UNAMID.

Para concluir, Viet Nam reitera su empeño firme de apoyar al Sudán en este momento de transición hacia la paz, la seguridad y la estabilidad a largo plazo.

Sr. Mills (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General por su amplia exposición informativa. Lo que es más importante, le doy las gracias por su liderazgo para garantizar que la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) se redujera en un periodo de tiempo excepcionalmente breve, dadas las limitaciones logísticas extremas que presentaba la reducción.

Los Estados Unidos se suman a otros países para agradecer a todo el personal de la UNAMID su firme empeño en lograr avances en materia de paz y seguridad, desde 2007 a 2020. Reconocemos el liderazgo de las Naciones Unidas y la Unión Africana, así como el servicio de los numerosos países que aportan contingentes y fuerzas de policía y que protegieron a los civiles y potenciaron la paz en Darfur.

Aunque la UNAMID tuvo numerosos problemas, la misión desempeñó un papel fundamental en la protección de la población civil y la estabilización de la región. Sin embargo, como muchos oradores han señalado, las causas profundas de la violencia en Darfur siguen existiendo, y numerosas zonas siguen sufriendo violencia intercomunitaria, violaciones de los derechos humanos y desplazamientos a gran escala. Por lo tanto, acogemos con agrado el plan nacional del Gobierno del Sudán para proteger a la población civil, e instamos a las autoridades sudanesas a que apliquen plenamente ese plan, especialmente en la elaboración de iniciativas de policía de proximidad para los desplazados de Darfur.

Los líderes sudaneses también deben permitir la verificación completa de antecedentes de la nueva fuerza de seguridad conjunta de Darfur para que todas las partes interesadas puedan confiar en ella. Insistimos en que la responsabilidad primordial de la protección de los civiles corresponde al Gobierno de Sudán. Apoyamos que la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS) haga pleno uso de la autoridad que le confiere su mandato para ayudar al Sudán a proteger a los civiles y fomentar la confianza entre los habitantes de Darfur y la nueva fuerza conjunta. Instamos al Gobierno del Sudán a que aproveche al máximo esta ayuda y coopere activamente con la Misión.

Ahora que la UNAMID ha entrado en su etapa de liquidación, los Estados Unidos se sienten especialmente preocupados por los posibles riesgos de seguridad para el personal y los activos de las Naciones Unidas en la antigua base logística de la UNAMID en El Fasher. Los Estados Unidos alientan encarecidamente a las Naciones Unidas a que utilicen sus buenos oficios con los dirigentes de Darfur para garantizar que el personal de las Naciones Unidas pueda continuar con la liquidación y que las autoridades sudanesas protejan esas bases de operaciones que ahora están en manos de los equipos para que, como hemos oído, puedan utilizarse como clínicas de salud, centros de formación y otras instalaciones comunitarias. Nuestro objetivo común es evitar más violencia o inseguridad en estos lugares y garantizar el uso civil de los antiguos activos de la UNAMID.

Permítaseme terminar diciendo que los Estados Unidos siguen determinados a ayudar al pueblo del Sudán y a colaborar estrechamente con el Gobierno de Transición, con nuestros colegas miembros del Consejo de Seguridad, con la UNITAMS y con todas las partes interesadas para apoyar la transición política del Sudán en pos de un régimen democrático.

La Presidenta (*habla en francés*): Formularé ahora una declaración en calidad de representante de Francia.

En primer lugar, quisiera agradecer al Secretario General Adjunto Atul Khare su exposición informativa y celebrar la presencia entre nosotros del representante del Sudán en el salón del Consejo.

Por mi parte, insistiré en tres aspectos: en primer lugar, quiero elogiar la actuación de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) y del Departamento de Apoyo Operacional, que han llevado a cabo la retirada de la UNAMID dentro de los plazos previstos. Eso suponía un reto logístico de importancia capital, que las Naciones Unidas han sido capaces de superar.

La cooperación de las autoridades sudanesas permitió superar los obstáculos a nivel local. Esa cooperación debe continuar, naturalmente, durante todo el período de liquidación de la UNAMID, que no ha terminado, al tiempo que se garantizan la seguridad y la libertad de circulación del personal de las Naciones Unidas, así como la protección de los activos y los equipos, como se ha recordado.

El segundo aspecto que quiero tratar se refiere a la retirada de la UNAMID, que obedece a la voluntad política del Sudán de asumir la plena responsabilidad de la seguridad de la población en Darfur. Naturalmente, hay que congratularse de esa voluntad política. Es una condición necesaria para una paz duradera. Sin embargo, los incidentes ocurridos sobre el terreno desde principios de año demuestran que eso no es suficiente. Pienso, ante todo, en los choques intercomunales que tuvieron lugar en enero y abril. También pienso en el saqueo de diversos sitios que habían sido entregados a las autoridades sudanesas por la UNAMID.

Alentamos a las autoridades sudanesas a que aceleren la aplicación de los acuerdos de Yuba, con el apoyo de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS), y a que desplieguen cuanto antes la fuerza de protección conjunta prevista en el Acuerdo. También exhortamos a todos los grupos armados signatarios a que vuelvan al Sudán y a los grupos no signatarios a que se sumen al proceso de paz.

Por último —y esta será mi última observación— Francia seguirá especialmente atenta a la transición de la UNAMID a la UNITAMS. Ese proceso es esencial para que la transición democrática en el Sudán tenga éxito, lo cual es una prioridad para Francia, pero también contiene lecciones para las transiciones actuales y futuras de las operaciones de mantenimiento de la paz. En particular, debemos prestar toda nuestra atención a la puesta en marcha de los recursos humanos y financieros necesarios. Tendremos la oportunidad de profundizar sobre esas cuestiones bajo la Presidencia irlandesa del Consejo de Seguridad en septiembre.

A continuación vuelvo a asumir la función de Presidenta del Consejo de Seguridad.

Doy ahora la palabra al representante del Sudán.

Sr. Mohammed (Sudán) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar dando las gracias al Secretario General Adjunto Atul Khare por su exposición informativa.

Después de que el Consejo de Seguridad diera por terminado el mandato de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID, de conformidad con la resolución 2559 (2020), las autoridades sudanesas a nivel federal y local cooperaron plenamente con la misión para garantizar una retirada ordenada y segura de los contingentes, el personal y el equipo. En ese sentido, el pasado mes de marzo se firmó un acuerdo marco entre el Sudán y la Secretaría, representada por el Sr. Khare, para regular ese proceso.

Como la etapa de retirada ha llegado a su fin, el Sudán está decidido a colaborar de manera positiva con la Secretaría durante el periodo de liquidación. Quisiéramos destacar que, durante la liquidación, la base de la UNAMID en El Fasher estará protegida por unidades de guardia sudanesas a fin de mejorar la seguridad dentro del perímetro de la base y garantizar que los activos y el equipo de propiedad del contingente puedan ser repatriados de forma segura.

Quisiéramos señalar que las antiguas bases de operaciones de la UNAMID en Darfur, que han sido entregadas a las autoridades locales, serán protegidas y utilizadas para fines civiles, de conformidad con el acuerdo marco. Esas instalaciones se asignarán y se utilizarán para la atención sanitaria, la educación y otros servicios sociales identificados por las comunidades locales.

A medida que la misión entra en su etapa de liquidación, quisiéramos hacer hincapié en que es de vital importancia que la Secretaría lleve a cabo y complete la limpieza y restauración del medio ambiente y elimine los materiales peligrosos, incluida la munición caducada, de acuerdo con las prácticas establecidas al respecto. Esta tarea debe concluirse a la brevedad y antes de que finalice el período de liquidación.

Quisiera subrayar que el Gobierno de transición del Sudán está decidido a cumplir con su responsabilidad de proteger a su población en Darfur tras la salida de la UNAMID, en consonancia con el plan nacional de protección de la población civil. Con el Acuerdo de Paz de Yuba, el entorno de protección en Darfur se ha reforzado en gran medida y, en la actualidad, se hace especial hincapié en los desplazados, los niños, las mujeres y otros grupos vulnerables. La fuerza conjunta creada en virtud del Acuerdo de Paz de Yuba, que está integrada por miembros de las Fuerzas Armadas Sudanesas y excombatientes de grupos armados, se despliega en la actualidad para mejorar la protección de los civiles.

Al tiempo que asume su responsabilidad de proteger, el Sudán garantizará la adhesión al derecho internacional humanitario y a las mejores prácticas en materia de derechos humanos, y su cumplimiento. Permítaseme

aprovechar la ocasión para encomiar las contribuciones y los sacrificios de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur y de los países que le han aportado contingentes y fuerzas de policía a lo largo de sus 13 años de existencia en Darfur. La población de Darfur seguirá agradecida por sus sacrificios y contribuciones en favor de la paz y la seguridad.

Somos conscientes de que persisten algunos desafíos en Darfur. Mi Gobierno asegura al Consejo que trabajará en estrecha colaboración con la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS) y con otros asociados bilaterales, regionales e internacionales para encarar estos desafíos de manera eficaz. Pedimos al Consejo de Seguridad que siga apoyando la labor de la UNITAMS en el cumplimiento de su mandato. Por su parte, el Sudán apoyará a la UNITAMS para que cumpla sus objetivos estratégicos, en cumplimiento del mandato del Consejo de Seguridad.

Se levanta la sesión a las 11.10 horas.